

LA EXCAVACIÓN DEL SOLAR DE LA CALLE HUERTOS – CALLE ALORCO – PLAZA MORERÍA DE SAGUNTO: AVANCE DE RESULTADOS

Jose Manuel Melchor Monserrat

Josep Benedito Nuez

Desde el mes de junio del año 2002 hasta marzo del 2004 se ha realizado en un solar situado entre las calles Alorco, Huertos y Plaza de la Morería de la ciudad de Sagunto una importante excavación arqueológica, tanto por su extensión (1700 m² de solar) como por la cuantía y calidad de los hallazgos, que la sitúan muy por encima de cualquier otra efectuada hasta el momento en el casco antiguo de la ciudad. Además, demuestra irrefutablemente que el entramado urbano de Saguntum era mucho más extenso de lo que se admitía hasta este momento en la investigación, alcanzando prácticamente el cauce del río Palancia.¹

¹ ARANEGUI, C. (1994), "Datos para el conocimiento de Sagunto en el siglo II". En La ciudad y la comunidad cívica en Hispania. C.S.I.C.-Casa de Velázquez. Madrid; CHINER, P.; LÓPEZ, M. (1994), "Noticia preliminar de las excavaciones de la Domus tardía del solar del Romeu (Sagunto)", Saguntum, 27, Valencia; HERNÁNDEZ, E.; LÓPEZ, M.; PASCUAL, I. (1995), "La implantación del circo en el área suburbana de Saguntum", Saguntum, 29, Valencia; JIMÉNEZ, J. L. (1989), "El monumento funerario de los Sergii en Sagunto", En Homenaje a A. Chabret, Valencia; JIMÉNEZ, J. L. (1992), "El monumento funerario del colegio Romeu en Sagunto", En Homenaje a E. Pla Ballester, Trabajos Varios del SIP, 89, Valencia.

² Este estrato fue aportado durante este periodo para rellenar y nivelar parte del

Tras la excavación de los diferentes estratos arqueológicos podemos distinguir, al menos, siete periodos cronológicos claramente diferenciados:

1- Época Romana Republicana (circa ss. II-I a. C.).

Los trabajos arqueológicos han puesto al descubierto, en el sector sur y sureste del solar, un conjunto bastante homogéneo de cimentaciones de mampuesto de barro, por otro lado muy arrasadas, que hallamos localizadas bajo un recinto de carácter cementerial fechado en el siglo I d.C. La zanja de cimentación de las mismas está abierta directamente sobre el nivel estéril de arenas y zahorras, pero debido a su mal estado de conservación no hemos podido establecer la cronología exacta. Con todo, es significativa la presencia en la zona de numerosos fragmentos de cerámica ibérica y campaniense.

2- Época Romana Alto-Imperial I (s. I d. C.).

En el siglo I el espacio estaba organizado en torno a una calzada de 5,40 metros de anchura. Al Este de la calzada se localizaron restos constructivos pertenecientes a un mínimo de tres estructuras funerarias de planta rectangular, en distinto estado de conservación, donde se practicó el rito de incineración. Este hallazgo es de gran importancia pues es la primera vez que se excava un recinto de carácter cementerial fechado en época romana y con este ritual en el núcleo de la población. También se identificaron al menos otras 3 estructuras funerarias, pero en un estado de conservación bastante deficiente, lo que no nos ha permitido hasta el momento concretar más su morfología.

Estas estructuras se levantan sobre un nivel de relleno de composición arenosa caracterizado por la gran cantidad de cantos de río, algunos de gran tamaño, escasos fragmentos de cerámica ibérica, púnica y romano-republicana, así como abundante escoria de hierro².

En todos los loculi se han registrado ajuares, siendo el denominador común la presencia de ungüentarios, vasos de paredes finas e instrumental de hueso. Los loculi más cercanos a la vía parece que se han construido a la par en todas las habitaciones, como lo demuestra el hallazgo de una moneda de la misma época en su interior, y ocupan una posición bastante centrada respecto al espacio del que forman parte. La fecha de construcción de estos monumentos se sitúa a principio del siglo I d.C. y forma parte de un momento de monumentalización y de florecimiento urbanístico que tiene lugar en la parte baja del ámbito urbano de Saguntum.

Los estudios, aún en fase de desarrollo, parecen indicar que nos encontramos ante una zona de culto o de cenotafios³, pues en alguno de los loculi no se han hallado hasta el momento restos humanos. La técnica constructiva es casi siempre la misma, básicamente el adobe y el mampuesto de barro, algunos de los muros aún conservan el revestimiento de mortero de cal y restos de opus signinum.

En esta fase altoimperial se construyó el importante tramo de vía romana. Ésta discurría con una orientación Norte-Sur y en superficie tiene más de 5,40 m. de anchura y 60 m. de longitud conservada, con pavimento de losas de piedra caliza dolomítica gris de gran tamaño. Bajo esta calzada se ha localizado una cloaca o desagüe central de opus vittatum que tiene más de un metro de profundidad. La calle está delimitada a ambos lados por un conjunto de pilares formado por grandes sillares que soportaban un pórtico. La construcción de los pilares en uno y otro lado de la calle no llega a ser simétrica y las distancias conservadas entre ellos tampoco son iguales⁴. Casi la totalidad de los 16 pilares conservan las basas de piedra caliza originales, con al menos una hilada de sillares. El derrumbe de la segunda hila-

terreno sobre el que se construirían las estructuras altoimperiales.

³ Los estudios se están desarrollando en estos momentos por un equipo formado por arqueólogos y paleopatólogos y parecen indicar la presencia de elementos sacrificiales entre los restos de las incineraciones.

⁴ Este hecho nos está indicando la falta de uniformidad que se da en la construc-

da y del capitel de alguno de estos pilares se hallan sobre la propia calzada. Respecto a los sillares del pórtico, la forma de aparejo es el opus quadratum. Las medidas de los sillares son bastante regulares, todos se mueven entre 44 y 62 cm de anchura. Casi todos los sillares estaban almohadillados, al menos los que se emplearon en las partes más visibles. Se trata de un tipo de almohadillado prominente de tipo rústico.

La cloaca sigue la dirección de la calzada. La conducción subterránea se encuentra en buen estado y conserva una anchura interior de 68 cm y una profundidad superior a 1.20 metros. La construcción de todo el canal se realizó mediante el empleo de opus vittatum y losas para el suelo. La cubrición se hizo con las mismas losas de la calzada, todas ellas de piedra caliza dolomítica gris.

La calzada presenta una anchura que está sujeta a ciertas variaciones, lo hace en función de la presencia o no del pórtico sobre la acera. Las dimensiones mínimas están en 4.10 metros para el sector norte de la excavación, donde no se ha documentado el pórtico. Por su parte, es de 5 o 5.40 metros en la parte sur con pórtico. Incluido el citado pórtico las dimensiones se mueven entre 7.50 y 8 metros. Respecto a la acera del pórtico que se ha excavado en el lado este de la calle, hasta el muro conserva una anchura próxima a los cuatro metros. El lado oeste coincide con el límite del solar por lo que desconocemos la anchura global.

Por tanto, hay una unidad aproximada para esta vía de entrada a la ciudad si la comparamos con otras vías principales de otras ciudades del resto del imperio. En Pompeya, las vías principales tenían una

ción de los pórticos, como también se ha documentado en Italica (Santiponce, Sevilla) según ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993), *Técnicas constructivas romanas en Italica* (Santiponce, Sevilla), Monografías de arquitectura romana, 2, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Madrid; o Carteia (San Roque, Cádiz) también según ROLDÁN GÓMEZ, L. (1992), *Técnicas constructivas romanas en Carteia* (San Roque, Cádiz), Monografías de arquitectura romana, 1, Universidad Autónoma de Madrid, Departamento de Prehistoria y Arqueología, Madrid.

⁵ ADAM, J. P. (1984), *La construction Romaine; materiaux et techniques*. Paris.

anchura de 4 metros y de muro a muro de 8 metros. En Paestum, en el cruce que se halla cerca del Foro, para el kardo se conserva una anchura de calzada de 5.30 metros. Entre 4 y 5 metros tienen de anchura las calzadas de Ostia, Vaison (4.50 metros), en Timgad (5 metros) y en Roma la via Biberatica. Con pórtico la anchura puede pasar los 12 metros en Vaison, Timgad y Tipasa⁵.

3- Época Romana Alto-Imperial II (ss. II-III d. C.).

Al Este de la calzada, en su flanco Norte, se localizó un edificio de grandes dimensiones. Lamentablemente fue saqueado en épocas posteriores de tal forma que sólo conservamos el muro perimetral oriental del recinto en su lado más largo excavado, el edificio continúa hacia el Este por debajo de la calle Alorco. Mide 24,35 metros de longitud y se levanta a partir de una cimentación de mampostería de 1,50 metros de anchura.

El edificio, de carácter monumental, conserva dentro de los límites del solar una planta de morfología rectangular y podium. En la esquina noroeste que, por otro lado, es la mejor conservada, se documentó la primera hilada del arranque del podium, formada por grandes bloques de piedra caliza gris dispuestos de forma regular. Es una técnica que situamos entre el opus quadratum y el opus siliceum, en el resto del podio se conservó solo la cimentación compuesta de grandes bolos desbastados de origen fluvial. En esa misma esquina se puede observar que los sillares estaban almohadillados y justo a su lado derecho se conserva la huella de un canalón con su imbornal. El relleno del podium presenta una composición arenosa y amortiza los cimientos de varias construcciones previas datadas en el siglo I d.C., que encontramos parcialmente arrasadas.

La estructura del edificio se levanta sobre otro espacio de carác-

ter quizá votivo, formado por dos habitaciones de planta rectangular con habitaciones anexas localizadas al sur y que quedó amortizado dentro del relleno del podium. Las habitaciones se hallaban enlucidas y en el centro se excavaron varias fosas de morfología rectangular (en forma de cubeta) que albergaban gran cantidad de carbones.

Asociado al edificio de carácter monumental, en su flanco oeste, se ha excavado la cimentación de una estructura que podría corresponder a un arco ubicado sobre la calzada, de este arco sólo se conserva su cimentación y los restos de la primera hilada compuesta por sillares de piedra caliza gris. También esta construcción fue arrasada hasta el nivel de cimentación, únicamente se conservan tres grandes losas de piedra caliza y la impronta sobre el mortero de ocho más. La estructura, de 3 por 3 metros y 2.80 por 3.5 metros respectivamente, debía recorrer transversalmente la calzada.

4- Época Romana Bajo-Imperial (circa ss. III-IV d. C.).

Los hallazgos correspondientes a la época del bajo imperio no son menos interesantes. En este momento se lleva a cabo una reestructuración muy importante en este espacio urbano. Es un hecho aceptado que tras el periodo de florecimiento urbanístico que se da en época alto imperial, se manifieste en Saguntum, como en otras ciudades cercanas (Valentia, Edeta, Ilici, etc.), un proceso de cambio en la topografía urbana.

Las obras de reforma se manifiestan, en primer lugar, en el arrasamiento de buena parte de las estructuras anteriores. Se constata también en el cerramiento del porticado para crear nuevas habitaciones sobre la acera de la vía y la apertura de nuevos desagües en la misma, en algunos casos para el suministro de letrinas y fuentes. También se edifican departamentos o balsas adosadas, por el Norte, al gran edificio de la etapa anterior.

En el solar se han documentado dos grandes conjuntos que formarían parte de sendas *insulae*, una al Norte y otra al Sur. Los

descubrimientos de esta fase demuestran claramente que Saguntum seguía en pleno auge por lo menos hasta comienzos del siglo III, en contra de la teoría que suponía que la ciudad se encontraba ya por entonces en decadencia. La estructura urbana identificada en este espacio parece confirmar la progresiva expansión de la urbe hasta prácticamente la margen derecha del río Palancia, de modo que sobrepasaría los límites marcados hasta el día de hoy. En efecto, a partir de los restos excavados se puede hablar de un desarrollo urbano hacia el Noreste de la ciudad ya en época alto imperial que se afianza en el siglo III; fenómeno de expansión que, por otro lado, había sido restringido para el bajo imperio y con carácter extraurbano.

La trama urbana de época bajo imperial es igualmente interesante, en el solar se registran dos insulae a ambos lados de la vía principal. En la misma calzada excavamos entre otros elementos sus desagües, conductos de agua potable de plomo, umbrales de acceso, aljibes, etc. Con todo, la técnica constructiva más utilizada en esta fase cronológica es la obra de opus africanum como sucede con el edificio del sector noroeste del solar.

A diferencia del periodo anterior, el Bajo Imperio sí conlleva una notable transformación en el planeamiento urbanístico de la parte baja de Saguntum, una vez que se elimina la zona de culto que tanta importancia tuvo en el periodo Altoimperial, pasando a ser una zona de viviendas. Entre los hallazgos materiales destaca la notable variedad, desde agujas de hueso y restos de su proceso de fabricación, restos de huesos con marcas de carnicero, pesas de telar, agujas para coser y husos para hilar, escoria de bronce, restos de muebles y cerraduras, etc.

A partir de finales del siglo IV o principios del siglo V se da en esta parte de la ciudad un periodo de abandono. En ese momento sufre un lento pero constante periodo de saqueo.

5- Época visigoda (circa s. V-VI d. C.).

Se ha descubierto una necrópolis de inhumación dentro de la cloaca de la vía romana, que aparece cortada en puntos concretos por las fosas musulmanas, identificándose dos enterramientos en posición primaria y otros tres en posición secundaria. Estos aparecen sin ajuar y con claras evidencias de remoción durante el proceso de osificación, y en algunos casos de descomposición en un espacio vacío.

Es posible que en este periodo se amortice la calzada enlosada con restos constructivos (fragmentos de ladrillos, tegulae, opus signinum, etc.) procedentes de la zona inmediata. Hasta el momento, no se ha asociado cronológicamente ninguna otra estructura a este periodo, la cerámica registrada durante el proceso de excavación de esta época es muy escasa. Quizá alguna de las fosas excavadas en el solar fue realizada durante este periodo.

6- Época hispano musulmana (ss. IX-XIII).

Existen dos casas de este período que posteriormente se reutilizan en época cristiana. En el norte del solar hay un gran edificio con pilares adosados que fue arrasado y sobre el que se construyeron varias balsas. Destacan dos pequeñas fosas realizadas sobre la calzada romana en los extremos norte y sur de la misma, así como otras mayores en el sur del solar.

A falta de contrastar y ampliar los datos de la vecina excavación, una vez que la misma sería el nexo de unión hacia la muralla medieval de la ciudad, el carácter de la ocupación musulmana podría corresponder a un tipo extraurbano. En muchos casos se reutilizan cimientos de estructuras anteriores, pero las grandes fosas que posteriormente se rellenan y sobre las que se construyen las casas indican que durante un primer momento la zona aun no había sido utilizada como hábitat.

7- Época Bajo medieval (ss. XIII-XV).

En este nivel se cuenta con una casa de varios departamentos y

un corral en su parte posterior. Junto a la misma había una posible zona artesanal dotada de balsas.

Básicamente se remodelan las estructuras musulmanas existentes y se procede a su ampliación. Con este periodo finaliza la ocupación del solar, que posteriormente se aterrizó para el cultivo.

RESTOS MUEBLES

Respecto a los restos muebles recuperados en el solar, estos se encuentran en proceso de investigación. Entre todos destaca el relieve marmóreo que a continuación estudiamos con detenimiento. Junto al relieve registramos más de 70 teselas de mosaico de pasta vítrea, unos 300 fragmentos de mármol de revestimiento, muchos con molduras, pequeños fragmentos de esculturas de bronce, instrumental médico, estiletos para escritura, instrumentos musicales, amuletos fálcos, pequeños fragmentos de esculturas de mármol, restos de una fuente ornamental de mármol y además una cantidad de restos cerámicos y numismáticos tan numeroso que hace que sea el conjunto más grande jamás recuperado en la ciudad de Sagunto en dos campañas de excavación.

La intervención arqueológica desarrollada en el solar objeto de este estudio, ha puesto al descubierto una estructura vial importantísima de carácter urbano, con una orientación Norte-Sur, eje principal de comunicación con el interior de la ciudad de Saguntum. La construcción de una calzada porticada en el siglo I d.C., muy próxima al cauce del río Palancia, supone la planificación urbana de este espacio de la ciudad. La calzada ha aparecido en excelente estado de conservación, por lo que el hallazgo contribuirá a enriquecer notablemente los futuros estudios sobre la parcelación del espacio urbano de Saguntum en época romana, además de permitir contextualizar otros elementos cercanos, como el circo romano, dentro de una clara trama urbana.

La aportación singular más importante que ha deparado el área arqueológica es, sin duda, un pequeño relieve romano. Se encontró

frente a una insula del siglo III situada en la zona sur del solar, colocada boca abajo, en contacto con el enlosado de la calzada romana, de la que sólo la separaba una fina capa de arena. Lamentablemente este estrato estaba muy revuelto desde antiguo, pero todo apunta a que la pieza fue transportada desde un lugar próximo y depositada durante los trabajos de transformación del lugar en una necrópolis de inhumación en fechas posteriores al siglo IV d. C.

Se trata de una pieza marmórea, de 30,8 cm. de alto, 32,5 de largo y 3 cm. de grueso. Los lados superior e inferior están enmarcados por una moldura de 3,5 cm. de ancho,

El relieve es de muy buena factura y sugiere una producción provincial de calidad. El conjunto de materiales recuperados junto a la pieza permitiría pensar que originariamente procedería de niveles arqueológicos entre los siglos II y IV d. C., aunque su estilo circunscribiría las fechas a los siglos II-III d. C.

El motivo iconográfico hace referencia con toda probabilidad a una escena del ciclo de Hércules, concretamente a su partida victoriosa del Jardín de las Hespérides con las manzanas de oro. Así lo hace pensar la inconfundible representación masculina de hirsutos cabellos y cuerpo completamente desnudo del héroe griego, la peculiar disposición de la mano izquierda y las mencionadas perforaciones en el entorno de la figura, que indican claramente que en esta parte la ornamentación se completaba con apliques e incrustaciones.

A todo ello hay que sumar, además, la riqueza de los motivos, presentados en un ambiente nilótico y tratados con gran realismo. Dominando toda la escena destaca una inconfundible barca confeccionada con tres haces de papiro ligados con varias sogas de triple vuelta del mismo material. Enarbola un mástil del que pende una verga que sostiene una vela cuadra hinchada por el viento. En el cuadrante superior derecho de la placa figuran dos flores de gran tamaño. En el centro inferior de la composición aparece la figura de perfil de un hipopótamo. El animal tiene las patas ocultas bajo el agua.

EL PROYECTO

A la vista de estos hallazgos, el Ayuntamiento de Sagunto inició un nuevo procedimiento administrativo con vistas a obtener la propiedad de la zona arqueológica, por medio de incentivos y compensaciones a los propietarios y promotores. Este procedimiento derivó en una norma que en la actualidad se aplica a todo el término municipal.

Una vez cerrado el acuerdo respecto al solar que no ocupa, se acordó el procedimiento a seguir en el desarrollo de las obras, en estricta coordinación con el promotor y propietario, la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana, el Ayuntamiento de Sagunto y el equipo de arqueólogos que lleva a cabo la intervención en el solar. Éste básicamente es el siguiente:

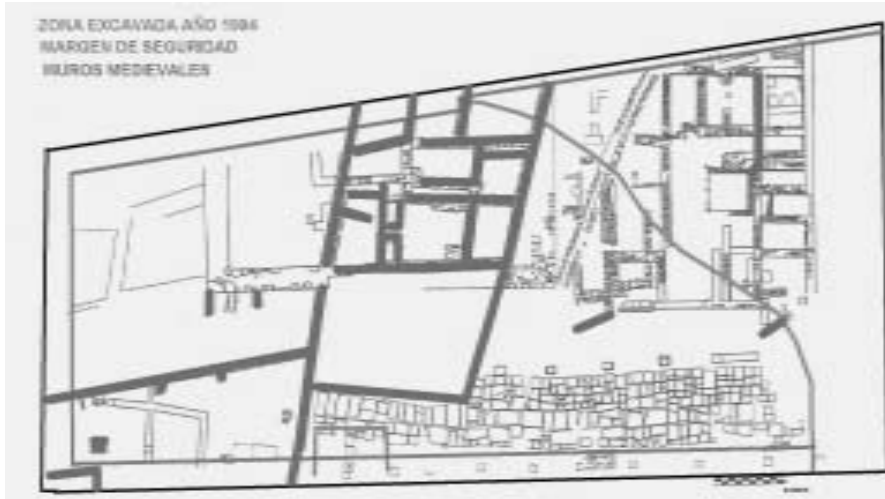
- Finalización de la intervención arqueológica y cubrición controlada de los restos.
- Retirada de los restos arqueológicos medievales, una vez que en el futuro proyecto museístico diseñado de acuerdo con las directrices de la Dirección General de Patrimonio Artístico de la Generalitat Valenciana se priorizan absolutamente los restos romanos.
- Cerramiento del sótano arqueológico y retirada de los elementos de cubrición de los restos.
- Redacción del proyecto museográfico.
- Creación de un sótano arqueológico visitable y exposición in situ de los materiales recuperados.

Esta sería la primera vez que se construyera un sótano arqueológico con carácter museístico en la provincia de Valencia, siendo el más grande de toda la Comunidad Valenciana dedicado exclusivamente a la cultura romana. Y no solamente eso, el procedimiento creado y el desarrollo del sistema de trabajo permitirá aplicarlo a otros restos del entorno (monumento funerario de El Romeu, Monumento de los Sergii, Circo romano, etc..) dando forma a una ruta arqueológica completa y homogénea, sin olvidar que en estos momentos existe la opción

urbanística de triplicar la superficie dedicada a la musealización de la plaza de la Morería.

En resumen, la aplicación de este proyecto puede ser la punta de lanza de una iniciativa en la que participen entidades privadas y la Administración pública, y que permita poner en valor un rico patrimonio arqueológico de la ciudad de Sagunto que hasta el momento pasaba por un lamentable estado de abandono y destrucción.





Croquis excavación por zonas del solar.



Derrumbe tegulae en habitación bajo imperial.



Desagüe alto imperial.



Estratigrafía norte sobre calzada.



Fachada templo y cimiento arco.



Foto aérea medieval.



Inhumaciones posiblemente visigodas.



Ladrillos bajo imperiales derrumbados in situ sobre la calzada.



Plano Sagunto con ubicación del solar.



Pórtico de la calzada romana.



Relieve marmores
de Hércules.



Vista cloaca
de la calzada romana.